



LA VIDA EN CRISTO

Efesios 4: Un llamado al poder espiritual

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR:

“Que os conceda, conforme a las riquezas de su gloria, ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior.”.

Efesios 3:16

Base Bíblica:

Efesios 3:1-21

INTRODUCCIÓN

- Ahora la gracia de Dios está disponible y al alcance de cualquier persona,
- judío o gentil. Y este era un mensaje que se tenía que esparcir y que habría de traer poder espiritual a quienes lo recibieran:

PODER ESPIRITUAL PARA PROCLAMAR:

“Que la infinita sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia”.
Ahora, las iglesias son las que han sido llamadas a hacer esta tarea de proclamación, porque la gracia de Dios le ha sido revelada y ha llegado a conocer las riquezas de Cristo.

El eterno propósito de Dios es que Jesús sea reconocido como el SEÑOR del universo y de su iglesia.

PODER ESPIRITUAL PARA SER LIBRES:

Como ya se estableció anteriormente, esta carta a los Efesios fue escrita por Pablo estando en prisión. No obstante su encierro, él puede declarar con firmeza que por su fe en Cristo tiene la libertad y el acceso a Dios.

La libertad que Dios nos da no solamente es la posibilidad de hablar con Él, sino que sabemos que podemos llegar ante su presencia en cualquier momento.

Pablo comparte esa libertad que él tiene y que desea que sus lectores lo entiendan bien; sus prisiones no eran un impedimento para acercarse a Dios, esto habría de motivar e incentivar a los creyentes.

PODER ESPIRITUAL PARA CAPACITAR A OTROS:

El Padre está por encima de todo.

Una de las obras del Espíritu Santo en la vida del creyente es fortalecerlo.

Cuando Cristo vive en el creyente, su amor se arraiga en el corazón y se constituye en el fundamento de la vida cristiana.

Únicamente cuando Cristo habita en el corazón del hombre es que es posible comprender la grandeza de este amor, y cuando comprendemos este amor es que podemos llegar a ser *“llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios”*.

APLICANDO ESTE ESTUDIO A MI VIDA

- 1. ¿Reconoces que la iglesia —es decir, los creyentes— es la responsable de llevar el mensaje de Cristo a todas las naciones?** (MATEO 28:19-20, MATEO 10:32, 1 PEDRO 3:15)
- 2. ¿Acostumbras hablar a otros de Jesús?** (HECHOS 10:34-48, ROMANOS 10:15, EFESIOS 3:9)
- 3. Cuando hablas de Jesús, ¿lo haces con autoridad? ¿De dónde proviene esa autoridad?** (HECHOS 1:8, LUCAS 9:1, HECHOS 10:42)
- 4. Las circunstancias que te rodean ¿controlan tu estado de ánimo?** (GÁLATAS 2:20, EFESIOS 4:14)
- 5. ¿Qué o de quién necesitas para acercarte al Padre y para que Él te escuche?** (JUAN 14:5-6, JUAN 3:16, EFESIOS 3:11-12)
- 6. ¿Quién es el que da fortaleza a tu vida?** (EFESIOS 3:14-16, ROMANOS 15:13)
- 7. ¿Puedes pensar en algunos creyentes que hayan sido de bendición a tu vida de una manera muy específica y particular?** (LUCAS 6:31-35, JUAN 13:34-35)
- 8. ¿Otros podrán decir lo mismo de ti?** (ROMANOS 12:15-16, ROMANOS 14:19, 1 CORINTIOS 10:24)

CONCLUSIÓN

Hablar a otros de Jesús no es una opción; debe constituirse en un estilo de vida, permanente y cotidiano. Las circunstancias que nos rodean no determinan nuestra condición; es la obra de Cristo en cada uno de nosotros lo que determina nuestra realidad: somos libres y tenemos libre acceso a Dios. Así como hemos sido bendecidos por el servicio fiel de otros creyentes, seamos de bendición a otros.